



Hasta
siempre,
Bito

A veces era "Eusebio"; otras, "Bito". Lo cierto es que, con hondo dolor, el pasado 19 de julio debimos despedir a nuestro colega y amigo, el Dr. Eusebio Zabalúa, prosecretario de Adecra y fundador y director de esta Revista. Por esas cosas de la vida, más causales que casuales, tal vez paradójicas, tuvimos que decirle adiós un día antes del Día del Amigo.

Es difícil asimilar la pérdida física de quien fuera uno de nuestros colaboradores más activos en la Comisión Directiva. Dueño de un profundo sentido crítico y una enorme capacidad creativa, resolutiva y profesional, "Bito" fue gestor, desde el primer día, de las mejores ideas y soluciones en relación a los asuntos internos de nuestra Asociación, siempre abierto a dar esa opinión precisa, aguda y "distinta" que, sabía, todos le iban a pedir. Y aún hasta en su última etapa, cuando su estado de salud no lo acompañó como todos hubiéramos querido, jamás abandonó su férreo compromiso hacia la Cámara.

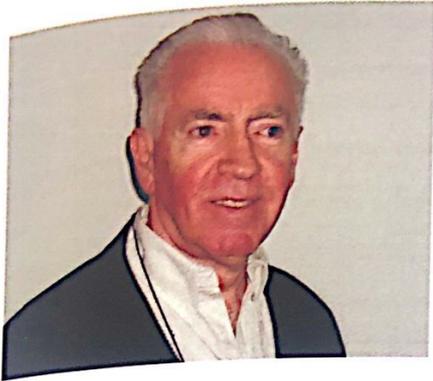
De él hemos aprendido mucho sobre procesos de

gestión, a partir de la sólida experiencia que forjó a lo largo de su carrera ocupando diversos cargos en destacadas instituciones y organismos de salud aunque, en su faceta personal, también nos ha enseñado que la integridad, la frontalidad y la pasión por lo que uno hace debieran ser valores irrenunciables en la vida de cualquiera. Así lo defendía y llevaba a la práctica.

La Revista de Adecra+Cedim fue, sin dudas, uno de los proyectos profesionales y personales que abrazó con más fuerza. Del primer al último número se ocupó y preocupó por alcanzar un producto de calidad para los asociados, pensando siempre en cuáles podrían ser las notas de mayor impacto e interés, cuál la mejor distribución de contenido y cuáles las tapas y diseños más creativos y visualmente atractivos.

Sus colegas y amigos sentiremos su ausencia en el día a día pero lo recordaremos con el mayor de los afectos. A su familia –su esposa Poli y sus hijos- la acompañamos desde aquí, rindiéndole a Bito este humilde homenaje.

EUSEBIO ZABALÚA



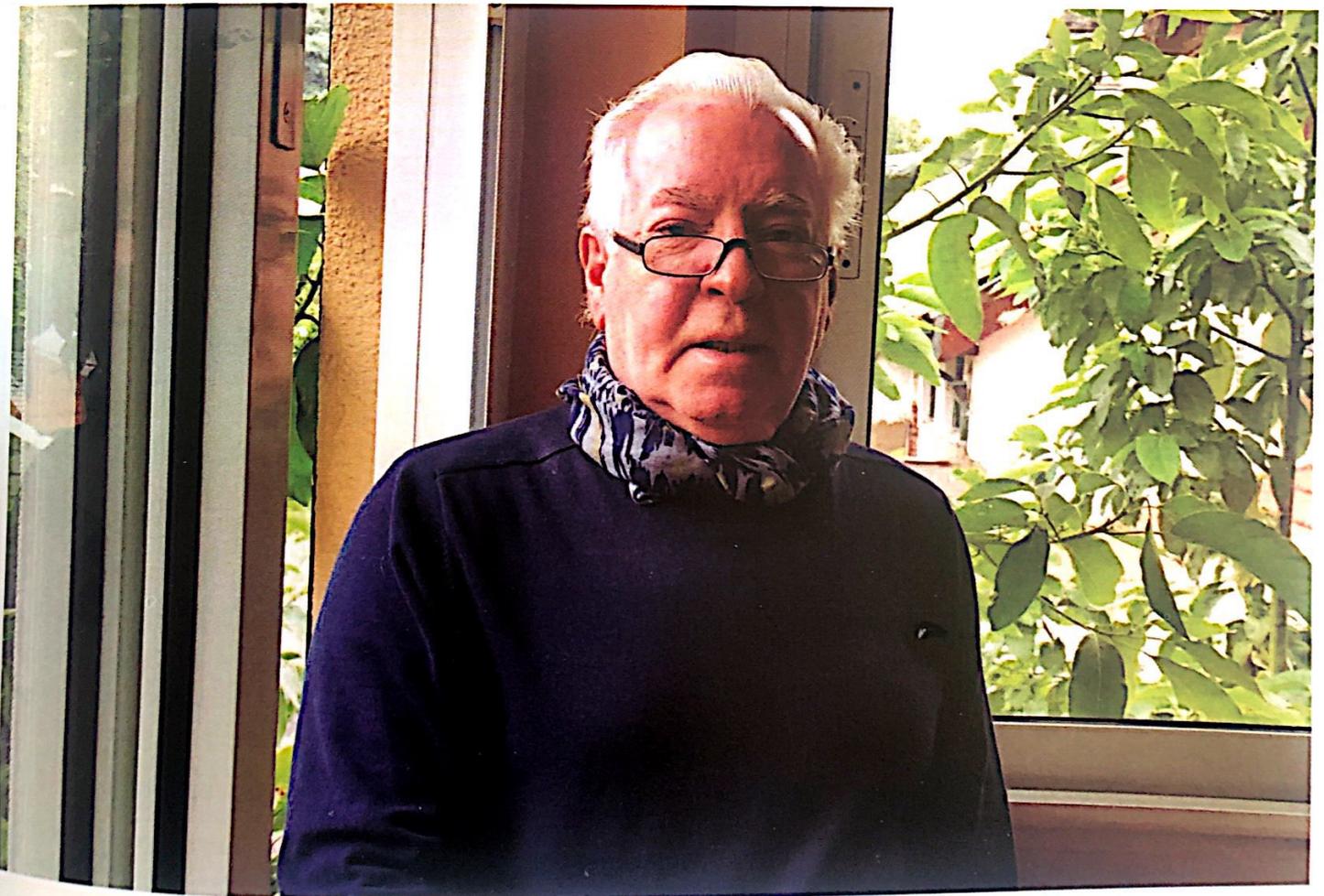
Hizo su especialización médica en otorrinolaringología y se abocó a la medicina basada en evidencia, etapa de trabajo que compartió, durante un tiempo, con el actual secretario de Salud nacional, Adolfo Rubinstein.

En nuestra Asociación, ocupó un lugar fundamental durante más de 20 años, como miembro de la Comisión Directiva, director de la Revista institucional y representante de Adecra ante el Instituto Técnico para la Acreditación de Establecimientos de Salud (ITAES), donde también se desempeñó como miembro de su Comisión Directiva y del Comité Editorial de su Revista. Además, fue presidente de la Fundación Arauz y director Médico en el Instituto Otorrinolaringológico Arauz.

En el ámbito público, integró el Comité Asesor de las Residencias del Equipo de Salud del Ministerio de Salud de la Nación. Fue subsecretario de Recur-

sos de Salud de la Secretaría de Salud del Ministerio de Salud y Acción Social de la Nación, secretario de Salud de este mismo Ministerio, subsecretario de Salud de la Secretaría de Salud de la Ciudad de Buenos Aires y miembro del Consejo de Administración del Hospital de Pediatría "Prof. Dr. Juan P. Garrahan".

Además de la membrecía que ejerció en Adecra e ITAES, Zabalúa fue miembro adscrito a la Presidencia de la Asociación Médica Argentina (AMA), presidente de la Sociedad de Medicina Interna de Buenos Aires (SMIBA) y presidente de la Fundación Hospital Garrahan.



ASÍ LO RECUERDAN Y HOMENAJEAN SUS COLEGAS...

Hace unos días nos dejó el doctor Eusebio Zabalúa, "Bito" para aquellos que tuvimos la fortuna de conocerlo. Gran profesional y mejor persona.

Fue miembro de la Comisión Directiva de Adecra durante más de 20 años, jefe de Redacción de nuestra Revista y representante de Adecra ante el ITAES. Desde su lugar en la Comisión Directiva tenía un gran ascendiente sobre los más jóvenes.

En lo personal, puedo decir que Bito me ayudó mucho en mis primeros años como presidente de la Cámara. Siempre con una actitud positiva, apoyando las gestiones que llevamos adelante durante estos años tan difíciles. Quería a Adecra, la vio crecer y estaba orgulloso de formar parte de nuestro equipo.

Recuerdo que hace unos años, estando él en México, donde vive uno de sus hijos, me llamó para decirme que le había llegado un ejemplar de la Revista Médicos, en la que se hablaba muy bien de nuestro Congreso anual, y me dijo

muy feliz: "¡A Adecra la conocen hasta en México!".

Poco antes de nuestro último Congreso, conversamos acerca de algunos cambios que quería hacer en la Revista y quedamos en vernos en el evento. Asistió a las tres jornadas y compartimos la misma mesa durante la cena de este encuentro. Lo vi muy bien, de buen ánimo participando en charlas con colegas y amigos y compartiendo una larga sobremesa llena de anécdotas.

Al final de la Jornada Política, del segundo día, fue el primero en acercarse para felicitarme por el éxito del Congreso, nos dimos un cálido abrazo y nos despedimos con un "hasta pronto". No sabía que ese saludo sería un "hasta siempre".

Te vamos a extrañar, Bito...

JORGE CHERRO
PRESIDENTE DE ADECRA

Conocí a Bito y a su familia hace muchos años, cuando recién volvía la democracia. Él era funcionario y yo todavía no sabía que iba a estudiar medicina. Desde ese momento y durante más de 35 años, nos cruzamos y compartimos múltiples reuniones de trabajo, cenas, congresos y hasta vacaciones.

Recuerdo muchas pequeñas anécdotas compartidas en distintos ámbitos, con distintos roles y a lo largo de tanto tiempo, pero el recuerdo más claro que tengo de

él es el de su integridad personal, su consistencia, su simpatía, su capacidad para acercar a las personas necesarias y concretar proyectos y sobre todo su enorme disposición a ayudar a los demás.

Bito, más allá del aprecio, un ejemplo.

ALFREDO VIDAL
DIRECTOR GENERAL DEL SANATORIO GÜEMES

Conocí a Bito cuando comencé a trabajar en Adecra. Él dirigía la Revista y rápidamente me invitó a sumarme, escribiendo y seleccionando artículos para la misma. Estas actitudes generosas fueron un rasgo de su personalidad que se mantuvo hasta el presente. Siempre fue una persona positiva, de esas que ven el vaso lleno, aportando ideas nuevas y creativas para llevar adelante muchas de las acciones que se desarrollaron en la Asociación y la hicieron crecer, como la página web, la capacitación presencial y online, la publicación de los cuadernillos, los libros, la participación en diferentes comisiones de trabajo en el Ministerio de Salud, entre otras muchas actividades.

Capítulo aparte merece el vínculo que generó como re-

presentante de Adecra en ITAES y su incesante trabajo por la Calidad en los Establecimientos de Salud.

A nivel personal, fue un maestro y amigo incondicional. Gran parte de mi desarrollo personal y profesional se lo debo a él. Sin duda, una persona llena de proyectos. Yo tuve la suerte de compartir con él un proyecto personal y la última charla que tuvimos fue sobre una serie de ideas que quería llevar adelante.

Extraño esa energía positiva y el buen humor que siempre te llevaba a ver las cosas desde otro lugar.

LAURA RODRÍGUEZ

GERENTE DE RECURSOS HUMANOS DEL IADT

Buen amigo, médico visionario y hacedor nato. No es frecuente encontrar estas características reunidas en una misma persona.

Hizo de la amistad un culto. Militó con pasión en la política desde donde hizo aportes que perduraron en el tiempo. Solía ver en las personas, incluidos sus colegas, el lado bueno, resaltando sus virtudes; igualmente con las instituciones, a las que les reconocía sus logros. Todos lo escuchábamos porque su aguda capacidad crítica no lo llevaba al criticismo. Todos lo queríamos en el equipo ya que sus propuestas concretas

surgían de su espíritu inquieto, su ánimo de progreso y su sentido práctico.

Como hacedor, supo amalgamar gente, ideas y momentos para dar origen a sociedades, instituciones y fundaciones que resultaron íconos del sistema sanitario.

Seguiremos tus huellas y estaremos en el buen camino.

RICARDO DURLACH

PRESIDENTE DE LA FUNDACIÓN ITAES

Conocimos a Bito hace varios años, cuando formábamos parte de la consultora de la que Adecra+Cedim era cliente, y desde entonces, trabajamos con él hasta los últimos días.

Nos duele profundamente despedirlo. Lo recordaremos como una persona "impecable", culta, profesional y entusiasta y nos "guardaremos", desde aquel primer periodo de trabajo compartido, cada visita que él hacía a la oficina, donde se sentaba a la par nuestra para corregir el contenido de la Revista, explicarnos con pasión temáticas de salud y pensar juntos cuál sería la mejor tapa para cada edición.

Cuando llegó el cambio más importante para nosotras,

el de independizarnos, estuvo siempre presente, alentándonos, generándonos oportunidades de trabajo; recibíamos continuamente sus mensajes y llamados colmados de sugerencias sobre cómo podíamos hacer para seguir creciendo profesionalmente. Eusebio fue, para nosotras, como un padrino durante esta nueva etapa, alguien que nos sorprendía a diario con su gran generosidad, compartiéndonos lo más valioso: su tiempo y su idoneidad. Lo vamos a extrañar.

MARIELA ALMADA, SOFÍA CAVALLI Y MARÍA LAURA GALLELLI

EQUIPO DE REDACCIÓN Y DISEÑO DE LA REVISTA DE ADECRA+CEDIM

Hasta siempre, Bito

Lo conocí a principios de los '80 e integró después el grupo de colaboradores que me acompañó en la gestión ministerial. Desde entonces fuimos amigos y compartimos muchas preocupaciones sobre el sistema de salud en Argentina.

Bito cumplía una función esencial en salud y en nuestro país: no era hombre de las obras sociales, ni del sector estatal, ni del sector privado; era de todos, por la preocupación encaminada a la buena medicina, que se brinda en todos o su falta es responsabilidad de algunos.

También cumplía una función adicional importante: servía de nexo entre el administrador de sistemas o servicios de salud de cualquier jurisdicción y la práctica clínica, porque sabía de las dos prácticas.

Ejercía estas funciones en la vida con una bonhomía

auténtica, nada aparatosa, que le había ganado fama de confiable en la gente. Y lo era. Conmigo tuvo un contacto profesional más asiduo en la Secretaría de Salud de la Ciudad de Buenos Aires, donde era un factor esencial para toda la gestión.

Un elemento casual y extra profesional nos hizo más próximos: mi mujer tenía una amistad de larga data con una de las alumnas particulares de pintura de la mujer de Bito, alumna que era esposa de un muy amigo mío.

Todo esto es lo que respalda el testimonio que doy sobre él. Son escasos los hombres y mujeres de tales condiciones que se desempeñen en las instituciones argentinas. Por eso sirven de ejemplo.

ALDO NERI

EX MINISTRO DE SALUD Y BIENESTAR SOCIAL

Bito hizo la residencia médica a fines de los '60, en el mismo hospital que mi padre y, desde ahí, nunca más se separaron... Eran muy amigos y por eso comenzó a trabajar en el Sanatorio, primero como médico clínico y luego como director médico. De chica, siempre lo veía en asados y comidas de amigos de mis padres.

Desde que lo conocí laboralmente, siempre fue súper generoso y sumamente conciliador, haciendo muchas veces de nexo entre mi padre y yo. Fue él quien me impulsó a salir del Sanatorio y buscar experiencias afuera. En parte gracias a eso pude desarrollarme y conocer a muchas personas, que hoy son grandes amigos.

Ocupó el cargo de director Médico más de 35 años, afrontando las situaciones con mucha tranquilidad de espíritu aunque estuviera pasando lo peor... estar a su lado generaba mucha paz.

Le encantaban los desafíos y avanzaba en pos de lo-

garlos. Era una persona a la que le gustaba divertirse y pasarla bien en el trabajo y eso se sentía cuando uno compartía tiempo con él. No generaba nunca situaciones de tensión o de estrés, todo lo contrario.

Continuamente me apoyó para que luche por mis ideales. Se rodeaba de gente más joven que él y, desinteresadamente, le transmitía todo su conocimiento y vivencias.

En todo momento sentí que me acompañaba en lo que me sucediera y se preocupaba de corazón por mí.

Eternamente agradecida,

MÓNICA ARAUZ

VICEPRESIDENTE DEL INSTITUTO OTORRINO-LARINGOLÓGICO ARAUZ

Conocí a Bito en marzo de 1999. Hacía pocos meses que yo había comenzado como director Médico del Sanatorio Jockey Club (hoy Trinidad San Isidro) cuando recibo un llamado de Bito. Se presentó y, a renglón seguido, me invitó a un almuerzo con los otros directores Médicos de la zona: Pedro Lawson (Sanatorio San Lucas) y Horacio Domato (Sanatorio Las Lomas).

El almuerzo transcurrió cordialmente y fue Bito quien se ocupó de que todo saliera bien. Su espíritu compo-

nedor, su capacidad de hacer amistades y sus conocimientos me asombraron.

Sin duda, hoy puedo decir que, en ese almuerzo, él sembró la semilla de la actual Comisión de Directores Médicos de Adecra. Es un honor poder despedirlo con inmenso afecto y admiración.

ROBERTO DUPUY DE LÔME
DIRECTOR MÉDICO DEL SANATORIO MATER DEI

Se fue nuestro amigo, el Dr. Eusebio Zabalúa... Más de 20 años de relación, siempre con una sonrisa y una solución, pilar fundamental dentro de Adecra, silencioso en su actuar y efectivo en sus resultados.

A él tenemos que agradecer la existencia y el progreso de nuestra Revista ya que siempre disponía del tiempo necesario para que esta saliese a tiempo y con la calidad necesaria.

Compenetrado en la problemática de nuestro sector, Eusebio estaba en todo momento dispuesto a colaborar desde cualquier posición, desde la más humilde a la más encumbrada.

Adiós, Bito, te vamos a extrañar.

FRANCISCO JOSÉ DÍAZ
PRESIDENTE HONORARIO DE ADECRA